



EL ARREPENTIMIENTO

Lectura: Lucas 3:1-9

TEXTO PARA MEMORIZAR

Hechos 17:30

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”.

INTRODUCCIÓN

El arrepentimiento es mucho más que limitarse a reconocer que se ha obrado mal; es un cambio en la manera de pensar y en el corazón que brinda una nueva perspectiva de Dios, de uno mismo y del mundo; implica apartarse del pecado y volverse a Dios en busca del perdón. Lo motiva el amor a Dios y el deseo sincero de obedecer sus mandamientos. Juan el Bautista exhortaba a todos para que se arrepintieran de su mal camino.



I. EL ARREPENTIMIENTO ESTABLECIDO POR CRISTO:

a) Por la bondad de Dios.

Romanos 2:4

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

b) Por los castigos de Dios.

Apocalipsis 3:19

Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete.

c) Porque es necesario para el perdón.

Hechos 3:19

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,



II. PALABRAS QUE INSTAN AL ARREPENTIMIENTO:

a) Las predicó Juan el Bautista.

San Mateo 3:2

Y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

b) Las predicó Jesucristo.

San Mateo 4:17

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

c) Las predicaron los Apóstoles.

Hechos 20:21

Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

d) Ahora la predicamos nosotros.

San Lucas 24:47

Y que se predique en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.



III. EL ARREPENTIMIENTO DEBE IR ACOMPAÑADO DE:

a) Humildad.

Santiago 4:9-10

9 Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.

10 Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.

b) Obediencia.

San Lucas 6:46-47

46 ¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?

47 Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante.

c) Gozo.

San Lucas 15:7

Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.



CONCLUSIÓN

Un verdadero arrepentimiento vendrá siempre acompañado de una mayor fidelidad en el cumplimiento de nuestros deberes. Hay, asimismo, más gozo en el cielo por un solo pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento. Tan pronto un pecador se arrepiente y se convierte, confesando sus pecados, comienza una nueva vida en la cual Dios ha de ser glorificado, y el gozo de su salvación redundará en gozo en el Reino de los Cielos.

